

IN MEMORIAM

Mario Torres Pereyra

Rocha, 11 de octubre de 1941 – Montevideo, 20 de marzo de 2024



GLADYS FRANCO¹

Mario Torres, médico psiquiatra y psicoanalista, se acercó a la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU) hace más de cuarenta años.

Su «ser psicoanalista» implicó, además del trabajo con pacientes y en la institución, una entrega al compromiso con la sociedad, a través de su integración al grupo de Investigación/Acción sobre infancia y adolescencia marginadas, creado por el Dr. Marcelo Viñar. Sus años de formación y práctica psicoanalíticas se acompañaron con la observación e intervención en el área de las infancias vulneradas por la pobreza y las adolescencias excluidas, recluidas en institutos carcelarios, expulsadas a los márgenes de la sociedad. Ese mundo-*otro* que tanto Marcelo Viñar como Maren Ulriksen de Viñar se han esforzado por mantener en el foco de la mirada de los psicoanalistas.

En el año 2005, Mario Torres compiló un libro, *Niños fuera de la ley*, que además de una presentación y cinco textos de su autoría, incluye trabajos de Agustín Canzani, Daniela Chalking, Eurídice de Mello, Mercedes Espínola, Ivonne Martínez, Maren Ulriksen de Viñar y Marcelo Viñar.

La historia institucional de Mario Torres lo ubica promovido a miembro asociado en la asamblea ordinaria del mes de mayo de 1987. A partir de allí, su participación institucional fue activa y comprometida, especialmente destacada en su inserción en distintos grupos de estudio.

1 Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. laletraescrita@gmail.com

Pudimos pesquisar² lo que parece ser una de sus primeras prácticas como docente adjunto, junto con Aída Miraldi, en el seminario «Descubrimiento del inconsciente», coordinado por el Dr. Juan Carlos Capo, en 1993. Entre fines de los noventa y los primeros años 2000, integró el «Grupo de abordajes grupales psicoanalíticos», coordinado por la psicoanalista Alba Busto; el grupo de estudio sobre la obra de J. Lacan, coordinado por los psicoanalistas Myrta Casas de Pereda y Daniel Gil; el «Grupo Filosofía del lenguaje», coordinado por Sandino Núñez, y desde el año 2000, aproximadamente, dentro de APU, el «Grupo de estudio sobre sujeto y grupalidad», coordinado por Marcelo Viñar. En el año 2001 encontramos a Mario también como integrante del Laboratorio de Adolescencia, coordinado en aquel momento, por el psicoanalista Gonzalo Varela Viglietti. Ese mismo año, aparece Mario Torres integrando el cuerpo docente del Instituto, como titular.

Tuvo participación en diversas comisiones y le interesó particularmente la Comisión de Publicaciones, en la que trabajó varios años. Además de la tarea específica de lectura y evaluación de trabajos, aportó generosamente su talento como dibujante y fue responsable de ilustraciones de varios ejemplares de la revista *Temas de Psicoanálisis*, entre los que se destacan los retratos de Melanie Klein en la portada del N° 14-15 y, en el interior del mismo número, el retrato de Lou Andreas Salomé en la página 28 y de Donald Winnicott en la 34. La portada del tomo N° 16 de *Temas de Psicoanálisis* muestra el retrato de Lacan, y el de la N° 17, el retrato de Bion. Mario también es el autor del retrato de Víctor Tausk que aparece en la página 88 del N° 18, y realizó, por encargo de una Comisión Directiva, el dibujo «Retrato de los fundadores» que hace años rota por las diversas estancias de la casa que alberga nuestra institución.

En el N° 19 se publicó un reportaje (Franco, 1993) que realicé a Mario Torres como artista plástico. Se trataba de explorar con él (como, antes y luego, con algunos otros analistas) las vivencias en relación con el trámite simultáneo de un «segundo oficio», tomando la expresión de una provocativa afirmación de Picasso: «No hay segundo oficio».

2 Agradezco a Cecilia Ortega su cuidadosa revisión de las memorias anuales, con este objetivo.

Mario era un artista plástico, y expresó en esa entrevista su dificultad de sostener simultáneamente dos ámbitos tan diferentes –y, al mismo tiempo, con tantos puntos de contacto– como la creación artística y la práctica psicoanalítica. En su experiencia, resaltó la dificultad del abordaje simultáneo de la función analítica y la práctica artística, por la intensa dedicación y el compromiso que ambas tareas exigen.

Fue dibujante desde niño y empezó a pintar tempranamente. En el reportaje al que hice mención, relata cómo, ya en la escuela primaria, le fue solicitado un dibujo, aquel que nos daría el título para la entrevista (p. 117).

En Bellas Artes fue alumno de Vicente Martín, y más tarde se integró al taller de Dumas Oroño. En la entrevista realizada resaltó que este último artista tuvo sobre él una enorme influencia. «En su taller yo recibí un baño de humanidad que es algo que complementa la visión de la pintura» (p. 122).

Al finalizar aquel reportaje, conversando acerca de los límites a la posibilidad de abarcar todos los intereses, Mario dijo unas palabras, expresión de deseo que dice de todos nosotros, los que no tenemos –y no podemos anhelar– otra que esta vida terrenal: «Necesito una reencarnación...» (p. 123). ♦

BIBLIOGRAFÍA

Franco, G. (1993). El retrato del rey: Reportaje a Mario Torres. *Temas de Psicoanálisis*, 19, 117-123.

Torres, M. (comp.) (2005). *Niños fuera de la ley: Niños y adolescentes en Uruguay. exclusión social y construcción de subjetividades*. Trilce.